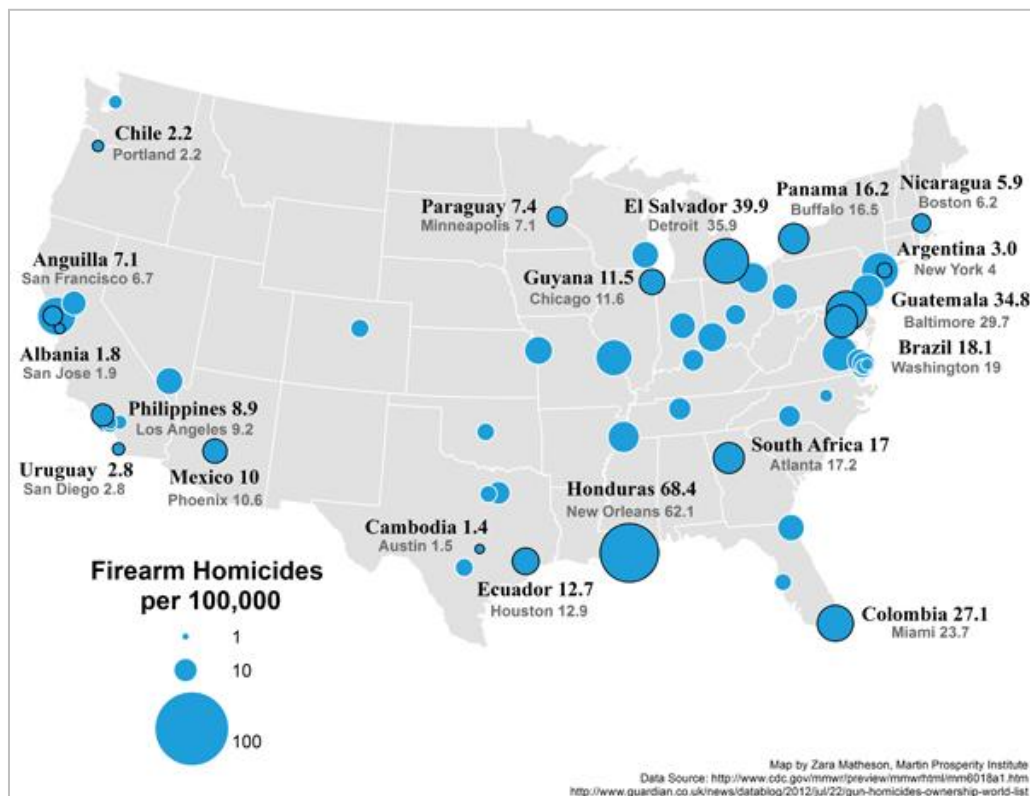


Luis Quintana Romero | Profesor Investigador FES Acatlán

En la búsqueda por mostrar lo grave que se está convirtiendo la violencia en diferentes lugares del mundo, algunos análisis han caído en el extremo de hacer comparaciones fuera de contexto. Tal es el caso de las realizadas por Richard Florida en su sitio web, en el cual muestra las tasas de homicidios con arma de fuego en las ciudades de la Unión Americana y las compara con tasas similares que ocurren principalmente en países de América Latina, tal y como se aprecia en el mapa siguiente .

Figura 1. Tasa de homicidios por arma de fuego en los Estados Unidos y su comparativo con las naciones más mortíferas del mundo



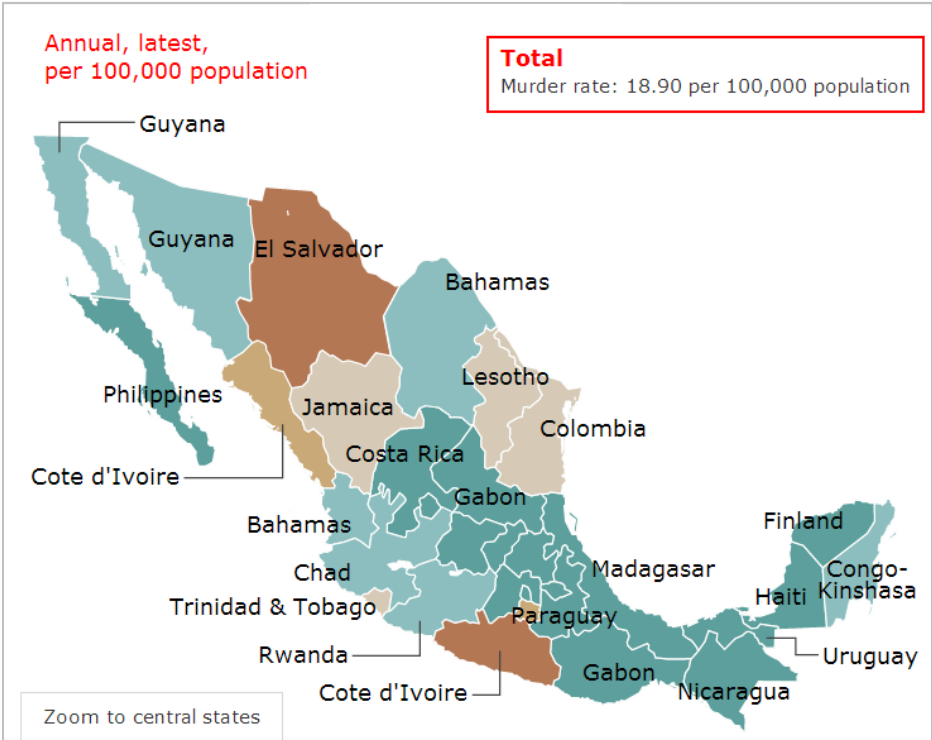
Fuente: www.theatlanticcities.com/politics/2013/01/gun-violence-us-cities-compared-deadliest-nations-world/4412/

En el propio sitio web de Florida los lectores han apreciado las limitantes de este tipo de comparaciones. Entre los argumentos que ha subido el público a la red para cuestionar el método empleado por dicho autor, se señala el hecho de que se comparan ciudades con países, que los países con los que se compara se les denomine las naciones "más mortíferas del mundo" y se incluyan en el mismo saco países con bajas tasas relativas como Chile con países con elevadas tasas como Honduras o el Salvador.

Esas mismas críticas se extienden a un ejercicio similar realizado por la revista *The Economist* para el caso de los estados de la República Mexicana. De acuerdo al análisis de esa revista, Chihuahua y Guerrero serían los estados con mayor criminalidad y su comparativo internacional son los países de El Salvador y Costa de Marfil respectivamente, en tanto el Estado de México sería como Bolivia y el Distrito Federal como Mongolia. No sabemos quién sale peor librado de estas comparaciones al asemejar estados con países enteros, pero lo que si resulta claro es que usan de forma alarmista los datos y obvian las diferencias del contexto. Las comparaciones referidas pierden de vista el hecho de que la violencia es un fenómeno localizado, por ello comparar a Chihuahua con todo un país como El Salvador oculta el hecho de que la violencia se concentra sobre todo en la capital de ese país y, específicamente, en algunos barrios. También se pierde la dimensión del tamaño, ya que aunque se utilizan tasas de criminalidad en relación a la población, el impacto que tiene un estado como Chihuahua en las tasas nacionales de México es relativamente menor al que tiene la ciudad de San Salvador en el conjunto de ese país.

Tal vez la única función positiva de este tipo de estudios comparativos consista en llamar la atención sobre la gravedad actual del problema en nuestros países y, de esa manera, urgir a la atención del mismo.

Figura 2. Tasa de asesinatos en los estados mexicanos y su equivalente por países



Fuente: www.economist.com/blogs/graphicdetail/2012/11/comparing-mexican-states-equivalent-countries